

# La gran depresión mexicana, males estructurales y cosas peores

RAMY SCHWARTZ

## **Introducción**

Nadie se ha atrevido a llamar a la actual crisis por su verdadero nombre: la Gran Depresión Mexicana, que es similar a la que vivió Estados Unidos en los años 30, pero de mayor intensidad y alcance. Si esta crisis se detecta y atiende propiamente, México surgirá como una nación fortalecida, de lo contrario el país se podría ver hundido en una época de tinieblas económicas, oscurantismo político e intensos dramas sociales. El presente análisis histórico demuestra que actualmente el país atraviesa por una gran depresión ya que presenta todos los síntomas de una crisis de esta naturaleza, no sólo por las causas de la misma, sino por su intensidad, profundidad y duración. Esta gran depresión se gestó durante décadas, pero el crack de 1995 fue la chispa que activó el detonador y provocó la explosión. Pero antes, es preciso aclarar que éste es uno de esos escenarios que los analistas desean fervientemente que no sucedan; sin embargo, en 1996 tiene una posibilidad muy alta de ocurrencia, por lo que es necesario tomar las debidas precauciones. Dicen que aquellos que no conocen la historia están condenados a repetirla y, en este caso, vale la pena analizar la historia económica de Estados Unidos ya que en ella se encuentran piezas fundamentales para armar el complejo rompecabezas de la realidad nacional.

## **Antecedentes históricos**

Tras el caos que provocó la Primera Guerra Mundial, hubo años de gran incertidumbre económica. No obstante, los gobiernos, en su afán por acelerar la reconstrucción de sus respectivos países, fomentaron políticas fiscales y monetarias muy expansionistas. El resultado fue que para mediados de la década de los años 20 la inflación había surgido y amenazaba con crecer. En países como Alemania ésta se desbocó provocando una crisis de enormes magnitudes. Fue entonces cuando muchos gobiernos del mundo comenzaron a implementar planes económicos ortodoxos; inclusive regresaron al patrón oro que se habían visto obligados a abandonar con la guerra. Tras una recesión que duró aproximadamente un año —entre 1924 y 1925—, la economía mundial retomó su crecimiento y entró en un boom sin precedente; mayor aún que el provocado por la fiebre del oro en California. Sin embargo, el crecimiento a partir de 1925 no fue sano. Europa había recuperado buena parte de su capacidad productiva, agrícola e industrial y nuevos países entraban al concierto de las naciones, especialmente productores primarios como Argentina, Australia y Canadá. Lo anterior provocó una amplia oferta de productos, inundación de bienes y servicios a nivel mundial. La recesión de 1924 fue un duro golpe en un mundo saturado de productos, pero quienes más resintieron el golpe fueron los productores de materias primas, pues su precio se desplomó y no se recuperó durante casi 15 años. Aún así, los industriales no bajaron sus precios, por lo que las utilidades empresariales crecieron de manera importante. El debilitamiento de los sindicatos impidió que los aumentos en productividad se transfirieran a los trabajadores que repentinamente se

vieron con ingresos que no alcanzaban para comprar los productos que ellos mismos producían. Lo mismo sucedió a los campesinos, pues los productos terminados eran inalcanzables para los productores de materias primas. Las clases medias también vieron reducido su poder de compra; sin embargo se generó un boom impresionante en el crédito al consumo. Por medio del pago de rentas mensuales era posible comprar desde una casa hasta un auto, pasando por lavadoras y hasta viajes. En pocas palabras, este boom de finales de los años 20 estuvo alimentado por los bajos salarios, el crédito abundante y los bajos costos de las materias primas. Era hasta cierto punto artificial e insostenible. En contraparte al panorama económico anterior, los mercados financieros tuvieron un auge impresionante. El ingreso estaba muy concentrado, los mercados fuertemente monopolizados y las grandes corporaciones reportaban utilidades impresionantes. Los precios de sus acciones comenzaron a crecer y la bolsa de valores comenzó a capturar la imaginación de la gente, más aún después de atestiguar las enormes fortunas que otros habían acumulado apostando a la economía especulativa. El sistema financiero carecía de regulación y los Carnegie, los Menon, los Morgan y los Vanderbilt poseían enormes conglomerados industriales, bancarios, financieros y de servicios y manipulaban los mercados a su antojo. Los mercados de consumo se fueron secando y la producción comenzó a bajar de manera sensible. Primero cayó la construcción —que arrastró a muchas otras industrias. Siguió el sector del automóvil. En julio de 1929 el índice de producción industrial alcanzó su punto máximo. Cuando ocurrió el crack ya llevaba tres meses consecutivos de deterioro.

Asimismo cabe señalar que en materia social la inseguridad era agobiante, principalmente en las grandes ciudades. Ello debido a la prohibición que provocó el crecimiento incontrolable de las mafias de contrabandistas de alcohol. Las matanzas se convirtieron en cosa común y la corrupción se infiltró a los más altos niveles de la política y los aparatos de seguridad pública. En el marco anterior, en enero de 1929 tomó posesión el republicano Herbert Hoover como presidente de Estados Unidos, pronunciando un discurso triunfalista que pronosticaba una era

de prosperidad eterna y la erradicación de todos los problemas, comenzando por la pobreza extrema.

### **Consecuencias**

El cuadro que aparece a continuación ilustra los antecedentes de la Gran Depresión de Estados Unidos en 1929.

**CUADRO 1 • PRINCIPALES CAUSAS DE LA GRAN DEPRESIÓN DEL AÑO 1929 EN ESTADOS UNIDOS**

Los negocios ganaban más dinero que nunca pero el grueso de este dinero se pagaba como dividendos a los accionistas y muy poco se destinaba a aumentos salariales.

Los precios no cayeron conforme aumentó la productividad y la ecuación entre los insumos de la producción se vio alterada. Los trabajadores no tenían con qué comprar lo que ellos mismos producían.

El comercio internacional parecía estar en un boom, sin embargo los balances no eran sanos. Estados Unidos tenía un superávit comercial enorme, alimentado por las deudas de corto plazo que tenía invertidas en estos países.

La industria de Estados Unidos estaba altamente monopolizada, especialmente en los servicios como gas, luz, agua y teléfono.

La concentración del ingreso alcanzó un punto máximo en 1929 y se agravó en los años siguientes a pesar de que desaparecieron grandes fortunas.

Muchas industrias básicas como textiles, carbón y los ferrocarriles fueron abandonadas. Cuando los consumidores dejaron de adquirir los productos de consumo de las nuevas industrias como autos y enseres, toda la economía se vino abajo.

Los sindicatos se debilitaron considerablemente y perdieron su capacidad de negociar colectivamente.

La agricultura vivía su peor crisis, que se agravó con una tremenda sequía a principios de 1930.

El 8% de las familias recibían el 42% del ingreso nacional mientras que el 60% más bajo de la pirámide socioeconómica recibía únicamente el 23.7% del total.

No existía una red de seguridad social con seguro de desempleo, seguro a los depósitos bancarios y servicios de salud gratuitos.

El crack de 1929 destruyó la confianza de los inversionistas, quienes se apresuraron a vender instrumentos financieros y protegerse en oro.

Los grandes industriales eran también banqueros y bolsistas. Los Menon, Carnegie, Morgan y Vanderbilt controlaban amplios sectores de la economía y sus acciones estaban enfocadas a acrecentar sus imperios sin importar la economía en su conjunto.

La prohibición propició el surgimiento de las mafias y una ola de inseguridad que se apropió de toda la población.

La Reserva Federal y el gobierno cometieron tremendos errores, como secar la economía y defender el patrón oro. Esto aumentó los intereses a una sociedad terriblemente endeudada que pronto ya no pudo pagar.

Otro error fue mantener un superávit fiscal a base de recortar gastos y aumentar impuestos. Otro fue hacer de la lucha contra la inflación la prioridad máxima. Un tercer error fue aprobar una ley comercial proteccionista.

La falta de regulación por parte de las autoridades provocó una gran especulación en los mercados financieros y desvió recursos de la economía productiva a la especulativa, hasta que ésta se convirtió en un casino.

Los precios de las propiedades se desplomaron lo cual provocó un efecto riqueza negativo. La gente se sintió más pobre y restringió su consumo aún más.

Se habían conjugado también una serie de factores coyunturales tales como la bomba del endeudamiento interno, los desequilibrios comerciales entre los países y la

saturación de los mercados. Por último, en los años 20 la filosofía predominante era el liberalismo económico y se seguía al pie de la letra las recomendaciones de los adictos a Adam Smith. Fue así como se realizó una apertura indiscriminada y se desprotegió a industrias como la textil, la del calzado y la minería de carbón, todas ellas altamente generadoras de empleo. Los gobiernos no estaban preparados para afrontar la crisis; su visión era muy corta. Hacia finales de la década los desequilibrios en balanzas de pagos entre los países provocaron devaluaciones en muchas monedas como la Libra Esterlina. Otros países como Estados Unidos, optaron por aumentar los intereses sin fin, para defender sus respectivas monedas. En pocas palabras, el nombre del juego era "política monetaria restrictiva cueste lo que cueste" o lo que es lo mismo "evitar una devaluación de la moneda frente al oro a como dé lugar". Por si lo anterior fuera poco, el gobierno carecía de capacidad regulatoria y tampoco servía como prestamista de último recurso.

Todo lo anterior se conjugó para que en octubre de 1929 ocurriera el crack bursátil de Wall Street, que acabó con la confianza de los inversionistas. Tras el desplome en la bolsa de Nueva York sobrevinieron una serie de acontecimientos que se tornaron en poco tiempo en la peor crisis económica de todos los tiempos.

Como se puede apreciar existían desequilibrios estructurales de mucho peso, tales como la peor crisis agrícola de la historia del país, el alto grado de monopolización

económica, la enorme concentración del ingreso, los bajos salarios y el desplome de la demanda con su consecuente cancelación de proyectos de inversión.

### La gran depresión económica de 1929

La economía de Estados Unidos presentaba males estructurales muy profundos pero fueron agravados por las políticas gubernamentales. En primer lugar la Reserva Federal se propuso defender al dólar como perro guardián y comenzó a aumentar los intereses con el objeto de que los capitales no huyeran del país o se transformaran en lingotes de oro. Sucedió entonces lo obvio; es decir, el repudio masivo de deudas ante los incrementos en las tasas de interés. Otra de las políticas implementadas por la FED fue secar la economía retirando el circulante. Esto sumió a la nación en una crisis de liquidez y agravó el desplome de las inversiones así como de los precios. Por último, en su desmedido afán por combatir la inflación y mantener un superávit público, el gobierno aumentó impuestos reduciendo aún más el poder de compra de los ciudadanos. Para principios de los años 30, la economía de Estados Unidos estaba en franca deflación. Esto, aunado a la falta de mercados y las políticas erróneas del gobierno,

provocaron la quiebra de millones de empresas y la pérdida de millones de puestos de trabajo, hasta que el desempleo alcanzó al 30% de la PEA. También comenzaron a quebrar los bancos y se desató un pánico financiero que a su vez agravó la crisis de los intermediarios financieros y retroalimentó aún más la depresión. Para el campo norteamericano la Gran Depresión se encimó en una crisis que para 1929 ya se prolongaba cinco años. Por si esto fuera poco, a principios de 1930 el campo sufrió una de las peores sequías de su historia. Los bancos comenzaron a embargar ranchos y granjas y en los tres años que duró la depresión, más de 500 mil hombres del campo perdieron sus tierras, cosechas y animales. Entonces emigraron a las ciudades engrosando la pobreza extrema y aumentando aún más la inseguridad.

Muchos negros del sur emigraron a ciudades del norte pues la depresión favoreció las posiciones extremas tanto de derecha como de izquierda. En Estados Unidos adquirió un gran auge el Ku Klux Klan y otras organizaciones racistas y antiinmigrantes. Las fronteras se cerraron a la nueva inmigración. En el resto del mundo la Gran Depresión también radicalizó las posiciones de derecha como de izquierda, como lo demuestra la llegada al poder de Hitler, Mussolini, Franco, Stalin.

Cuando la crisis adquirió una gravedad importante, comenzaron a multiplicarse los planes de rescate. Los "hoteles de Hoover", que eran enormes bodegas en las que se daba techo a la gente sin casa; las filas para sopa y pan que impedían a muchos morir de hambre. El gobierno aprobó sendos paquetes de rescate para el campo, pero todos ellos fracasaron. Mientras, el ingreso siguió concentrándose, ya que aquellos que poseían riqueza la invirtieron en bonos del gobierno que siempre cumplió con sus obligaciones, aún a costa de sacrificar proyectos de infraestructura, educación, seguridad social y seguridad pública.

Pero lo verdaderamente trascendente de esta narración es que tan sólo hay que cambiar el nombre Estados Unidos 1929, por México 1995, y parecería que la historia se repite con pequeñas diferencias de matiz, pero el marco estructural parece un calco del estadounidense.

### El caso mexicano

Lo siguiente parecerá redundante, pero vale la pena dar un vistazo a lo que está sucediendo actualmente a la economía mexicana, tanto desde el punto de vista estructural como coyuntural y de política gubernamental.

En primer lugar cabe señalar que el crecimiento durante el sexenio de Carlos Salinas estuvo alimentado con el deterioro de los salarios, el crecimiento explosivo de la deuda y el desplome de costos. Los mayores márgenes resultantes de lo anterior no se utilizaron para aumentar los ingresos de la población ni se invirtieron en el sector primario. Como resultado, los trabajadores no ganan lo suficiente para comprar lo que ellos mismos producen; los campesinos no pueden comprar los productos terminados de sus materias primas y las clases medias están tan endeudadas que han perdido su poder de compra. Como consecuencia, el mercado interno prácticamente ha desaparecido y el poder adquisitivo de la población sigue en constante deterioro desde hace más de 15 años. El grado de monopolización de la economía y de concentración del ingreso es escandaloso, rebasando con mucho los índices alcanzados por Estados Unidos en la década de los años 20. Por otro lado, nuestros industriales son también banqueros y bolsistas y sus decisiones se enfocan en acrecentar sus imperios importando poco el estado económico del país.

El gobierno de México, lejos de controlar el crecimiento de estas células económicas cancerosas (que se comen todo lo que está a su alrededor), las fomenta vendiéndoles paraestatales, otorgándoles subsidios, permitiéndoles fusionarse y demás. La famosa "economía por goteo" es una realidad que ha causado un tremendo daño estructural al país. El gobierno ha estado encabezado desde hace unos 15 años por auténticos "ayatolas del neoliberalismo" que en aras de mantener la moneda han estado dispuestos a secar la economía, aumentar las tasas y tronar a la planta productiva, sobre todo la pequeña y mediana empresa que no tiene acceso a financiamiento del exterior. Con el aumento de las tasas han provocado un auténtico credit crunch; es decir, un repudio masivo de deudas. Estamos ante un fenómeno de liquidación masiva de deudas que va a frenar la economía aún más, pues si la generación de crédito alienta el crecimiento, la liquidación del mismo provoca lo contrario. Los mismos "ayatolas" abrieron la economía sin piedad provocando la desaparición de ramas enteras de la industria como la textil, del calzado, los juguetes, dulces y demás. Todas estas industrias (y muchas más que sería ocioso enumerar) poseen características tales como que son intensivas en mano de obra, fuertemente generadoras de empleo, pulverizadas; es decir, empresas medianas y pequeñas, negocios de clases medias condenados a desaparecer. Por último, los "ayatolas" han enfocado toda su política económica en bajar la inflación. Para ello es necesario que el gobierno tenga superávit y eso se ha logrado en base al aumento de impuestos y el recorte de gastos, sobre todo de inversión. El resultado es un gobierno rico y un

pueblo pobre, una "macro muy sana" y una "micro enferma", por más paradójico que suene.

Dejando a los "ayatolas" a un lado (por el momento), cabe hacer mención especial del caso del campo mexicano que se encuentra en minas desde hace muchos años. La crisis del sector primario ha provocado el surgimiento de movimientos reivindicativos como El Barzón, que se están multiplicando a otros sectores, como los usuarios de tarjetas de crédito, tal y como sucedió en Estados Unidos en 1929. La capacidad ociosa alcanza el 50% de la planta productiva y el desempleo ha rebasado con mucho el 30% que sufrió la economía de Estados Unidos en los años 30. La producción industrial se desploma y, al hacerlo, agrava el desempleo. Los desempleados dejan de consumir y la producción cae aún más, retroalimentando el círculo, tal como narran quienes vivieron en came propia la

Gran Depresión de 1929. El desplome económico viene de la mano de un crack bursátil, de bienes raíces y de otras inversiones. Los únicos que se salvanson aquellos que tienen divisas o metales preciosos. Pero el pánico financiero no se limita a la caída del peso y la bolsa, sino que corre el peligro de extenderse y convertirse en una crisis bancaria. No se descarta la posibilidad de que sigan quebrando bancos y grupos financieros, ya que hasta ahora están intervenidos tres (Unión, Havre y Banpaís), seis han recurrido a programas emergentes y tres han vendido buena parte de su cartera al gobierno; es decir, a los contribuyentes. Por otro lado, se está intentando apuntalar con miles de millones de dólares de créditos a este sector y se estima que su rescate ha costado hasta la fecha 15,000 millones de dólares, cifra equivalente al 7% del PIB. Asimismo, no hay que olvidar que el negocio más rentable en la actualidad en México es el crimen organizado, desde narcotráfico hasta secuestro, pasando por asaltos y asesinatos. La inseguridad es tal que no se puede evitar la comparación con Chicago de 1929, sin olvidar la corrupción, que es esencial y parte medular del panorama de zozobra que

se vive actualmente. Como se puede apreciar, son muchos y de muy mal agüero los paralelos entre la crisis que actualmente vive el país y la Gran Depresión de 1929, lo que inclina a este análisis a afirmar que la Gran Depresión Mexicana está en puerta.

### Diferencias

Cabe mencionar que existen también muchas diferencias entre la Gran Depresión y la crisis que vive México en la actualidad. Algunas son para bien, otras no, por lo que la situación podría ser incluso más grave de lo que se plantea en la primera parte de este análisis. A continuación se analizan

algunos ejemplos. Por el lado positivo habría que mencionar que la situación a nivel mundial es hoy mejor que la prevaleciente en 1929, aunque existen focos rojos que hay que tomar en cuenta, como las tensiones comerciales, el déficit presupuestal y de cuenta corriente de Estados Unidos y la enorme deuda de 5 trillones de dólares que carga el gobierno. Sin embargo, la Depresión no es un fenómeno generalizado, como lo fue en los años 30. México ha recibido importante ayuda del exterior que contribuyó a amortiguar la crisis. Por el lado negativo, resulta que la población en México cuenta con un nivel de preparación muy inferior al que tenían los estadounidenses en la década de los años 30 —lo que les permitió emerger de la crisis como la mayor potencia de la tierra. Otro punto negativo es el referente a la deuda. En la Gran Depresión, Estados Unidos no sólo no estaba endeudado, sino que se había convertido en el país con mayores créditos a nivel mundial, algo similar a lo que ocurre con Japón en la actualidad. México, por el contrario, está hasta el cuello en deudas; la externa alcanza los 200 mil millones de dólares, lo cual arroja un servicio de la misma de más de 16 mil millones de dólares al año. La enormidad de esta deuda es un pesado lastre que puede impedirle salir de su letargo. La siguiente lista enumera algunas de las diferencias entre ambas crisis. Es necesario valorarlas en su justa dimensión para poder confirmar la Depresión o bien apostar a que, como dice el gobierno, se trata de una simple recesión que será superada en pocos meses.

Cuando se comparan dos eventos desde la perspectiva histórica se tiende a cometer muchos errores, pues los acontecimientos jamás se repiten de idéntica manera. No obstante, en este caso no parece haber equivocación. El marco de referencia para comprender la crisis actual es la Gran Depresión, debido a esto es que a pesar de las

diferencias, el diagnóstico del presente análisis es que la que se vive actualmente es la Gran Depresión Mexicana.

### Diferencias entre recesión y depresión

El gobierno afirma que la economía mexicana atraviesa por una recesión y que hacia el segundo semestre del año va a comenzar una recuperación que para 1997 se convertirá en auge. Lo que es incorrecto por varias razones: al ser la parte baja del ciclo económico, en una recesión se puede esperar un aumento del desempleo, la quiebra de algunos negocios, un ajuste en los niveles de vida de la población y que caigan las utilidades empresariales. En las recesiones se ajustan los mercados financieros, algunas personas se retrasan en sus pagos y los bancos ven reducido su negocio al demandarse menos créditos. Todo parece indicar que la crisis mexicana no es una recesión como afirma el gobierno (por cierto muy dado a menospreciar las crisis, como lo admitió el mismo presidente Ernesto Zedillo), sino algo mucho más grave. Para empezar, la "recesión" mexicana ya se prolonga tres años. En 1993 la economía no creció y 1994 también fue un pésimo año para los negocios, a pesar de que las estadísticas muestran que el PIB sí, debido al gasto electoral de las campañas políticas, sobre todo las del PRI. En 1995 la economía cumplió tres años de recesión y 1996 se podría convertir en el cuarto. Tres años seguidos de recesión califican como depresión y cuatro con más razón. La "recesión" viene de la mano de un crack financiero de bienes raíces y de la moneda, por lo que califica como depresión. Este crack se podría tornar en pánico si algún banco llega a quebrar, y vaya que muchos están cerca de ello. Si quiebra un banco, esto será debido al repudio masivo de deudas por parte de consumidores, empresas y del campo. En una recesión no se da la liquidación masiva de deudas, en una depresión sí.

Los ingresos de la población llevan 15 años perdiendo poder adquisitivo y 15 años de deterioro constante de los niveles de vida también califican como depresión. En las recesiones se pierden algunos puestos de trabajo, en las depresiones desaparecen millones de empleos, como está sucediendo en México actualmente. Las utilidades de las empresas no sólo bajaron sino que se tornaron en pérdidas. La inversión se desplomó más del 50% en 1995. El desempleo rebasa el 30% y aunado al subempleo la cifra podría llegar al 50% de la población en edad y con posibilidades de trabajar. En las recesiones no se reparten alimentos para que la gente no muera de hambre. En la Gran Depresión de 1930 las colas

eran para comer sopa y pan; en México 1996 los gobiernos de muchos estados tales como Chihuahua, Oaxaca y Nayarit están repartiendo millones de toneladas de tortillas pues la gente se está muriendo de hambre. La lista

que aparece a continuación ilustra las diferencias existentes entre una recesión y una depresión. Al repasar dicha relación de hechos, resulta difícil aceptar la versión gubernamental de que estamos en una simple recesión.

Por el contrario, esta depresión podría costar el 25% de la economía: quienes comían carne cuatro veces por semana ahora lo harán tres, de cada 1,000 empleos sobrevivirán 750; de cada cuatro empresas podría quebrar una.

El gobierno lo puede contabilizar como quiera, la realidad es que la depresión será mucho más costosa de lo que admitan las autoridades. Por lo pronto, de un PIB equivalente a 350 mil millones de dólares en 1994, éste se redujo a 250 mil millones en 1995, una pérdida mayor al 30%.



### Lo que va a suceder

En toda economía que tiende al mercado, las curvas de oferta y demanda se intersectan, arrojando un precio y una cantidad de equilibrio. Cuando la demanda se desploma, como sucede en México, se debe aceptar un nuevo equilibrio de precios y cantidades; sin embargo, debido al alto grado de monopolización de la economía, implica poca flexibilidad de precios a la baja, por ende la oferta o cantidad se tiene que reducir; es decir, tienen que quebrar muchas empresas. Sólo así se podrá restablecer el equilibrio entre ambas curvas. El problema es que al quebrar las empresas, la demanda se restringe aún más; en suma, el fenómeno se retroalimenta. Para obtener pistas acerca del futuro probable se recurrió una vez más a la historia económica de Estados Unidos. Desafortunadamente las noticias no son nada buenas, ya que en aquellos tiempos la economía entró en un proceso de deflación; esto es, comenzaron a bajar los precios, situación que de hecho ya está sucediendo en vastos sectores de la industria y los servicios. Por ejemplo, un flete dentro de la ciudad de México se cotizaba en 400 pesos a finales de 1994; hoy se puede cobrar nada más que 250 pesos por un trabajo similar. De materializarse este escenario y caer en la deflación, esto constituirá un hecho sin paralelo en la historia de México. Este doloroso proceso va a ser el responsable de la depuración de la industria y el campo, es la que se va a encargar que toda la oferta que sobra desaparezca. La deflación va a ser la puntilla de muchos negocios, sobre todo de aquellos que no logran economías de escala (léase pequeña y mediana empresa). En una "recesión" —como la llaman las autoridades mexicanas— no habría motivos para que los precios se desplomaran; en una depresión tiene sentido. La recomendación sería sacrificar márgenes y reducir precios con el afán de hacer quebrar al vecino y quedarse con su mercado, pues hay muchos vendedores de millones de productos que no podrán ser colocados jamás. Tal es la naturaleza de la Gran Depresión Mexicana.

### Conclusiones

Tras analizar el panorama anterior no se puede evitar caer en un pesimismo agobiante. Sin embargo hay que señalar que no todo es malo, por el contrario, la Depresión abre excelentes oportunidades. No hay que olvidar que Estados Unidos emergió de su depresión como la mayor potencia del mundo, por lo que una vez más hay que aprender de la historia y analizar qué fue lo que sucedió a partir de 1933. La siguiente lista enumera algunos de los profundos cambios que provocó la Gran Depresión:

El problema es que se requiere un cambio de mentalidad, de concepción de la realidad; un diagnóstico alternativo y un nuevo pacto social, económico y político; es decir, se necesita un New Deal, pero un programa de esa naturaleza lo puede aplicar un estadista de la talla de Franklin Delano Roosevelt. Desafortunadamente Zedillo es una especie de Herbert Hoover mexicano. Se van a seguir poniendo parches que nada van a hacer para solucionar los graves problemas estructurales de la economía. Los monopolios van a seguir mandando sobre los mercados; el ingreso se va a seguir concentrando, y el campo abandonará su crisis. Los grandes empresarios van a seguir siendo banqueros y bolsistas y la economía especulativa seguirá reinando sobre la productiva, haciendo que las variables que determinen la segunda estén supeditadas a la primera. Va a seguir la inseguridad y la zozobra; el narco y la corrupción seguirán comiéndose las estructuras y las instituciones; seguirá creciendo el desempleo, el subempleo, los tianguis, la economía informal y se

seguirá deteriorando el medio ambiente. Por último, el gobierno seguirá insistiendo sobre su plan económico que no sólo ha fracasado, sino que ha sumido al país en depresión. La lucha contra el inexistente dragón de la inflación, la restricción monetaria y crediticia, el superávit público, los aumentos de impuestos, la apertura comercial indiscriminada, la falta de regulación de los monopolios, la carencia total de sentido del humanismo. El hombre al servicio de las variables macro y no la economía al servicio del hombre. Urge revalorizar la producción, la mano de obra, las clases medias, las pequeñas, micro y medianas empresas, los profesionistas. Hay que replantearse el objetivo de las ciencias políticas y económicas para que no se esfume la riqueza nacional y ésta no vaya a parar a los bolsillos de unos cuantos mexicanos y extranjeros. Hay que definir una política comercial, industrial, agrícola y de servicios. Urge destrozarse a muchos monopolios y realizar cambios profundos en el régimen impositivo, para que se generen empleos y la riqueza se distribuya. En pocas palabras, se requiere, como se decía, de un New Deal.

Este es el punto optimista: se puede salir de la Gran Depresión, pero no va a ser fácil pues hay varios obstáculos considerables, uno de ellos es el mismo gobierno y los "ayatolas" que lo encabezan, que han sumido al país en lo que hoy se conoce como la Gran Depresión Mexicana.

#### CUADRO 2 • CONSECUENCIAS DE LA GRAN DEPRESIÓN DE LOS AÑOS 30 PARA ESTADOS UNIDOS

Cuando el gobierno secó la economía y aumentaron las tasas, se produjo un aumento incontrolable de las carteras vencidas.

Dicho aumento provocó la quiebra de varias instituciones bancarias y pánico financiero.

El pánico se agravó debido a la simbiosis entre bancos y casas de bolsa, ya que las segundas utilizaban recursos de los primeros para especular.

Los mercados se "secaron" debido a la falta de poder adquisitivo de la población. Las empresas monopolistas no tenían dónde colocar sus productos.

Cuando hay desequilibrios entre la oferta y la demanda, los precios tienden a compensar los desajustes. Al haber tan poca demanda y tanta oferta, los precios comenzaron a desplomarse hasta que se desató la deflación.

Dicha deflación provocó la quiebra de miles de empresas, las necesarias para reducir la oferta y recuperar el equilibrio con la curva de demanda.

El desempleo se disparó por encima del 30%, afectando las expectativas de toda la sociedad.

Se tuvo que recurrir a planes de emergencia que se multiplicaron, a pesar de la renuencia de las autoridades que entonces estaban casadas con el liberalismo económico.

Los inversionistas extranjeros retiraron masivamente su fondos del país, que debió retirarse del patrón oro.

La tasa de suicidios por cada mil habitantes nunca ha logrado superar la marca que consiguió en los años 30.

Millones de campesinos perdieron sus tierras y se vieron obligados a emigrar a las ciudades, acrecentando la miseria en las mismas.

Los grandes capitales que se habían acumulado nunca se reinvirtieron en la economía, pues no había mercados. Al desplomarse la inversión, también se cayó la

capacidad de generar ahorro.

La xenofobia y el racismo se propagaron en contra de los inmigrantes y los negros del sur. Se cerraron las fronteras a la nueva inmigración.

Surgió una crisis política grave que a los republicanos les costó no sólo la presidencia y el Congreso, sino mantenerse fuera del poder durante casi 40 años.

### CUADRO 3 • PARALELISMOS CON MÉXICO

En México, al igual que en Estados Unidos de la Gran Depresión, el desempleo rebasa el 30%

La concentración del ingreso es aún más escandalosa en México que la de entonces en Estados Unidos.

El campo mexicano es una zona de desastre, agravada por este año de sequías y pocas lluvias.

La economía especulativa domina la productiva y las variables que impactan a la primera tienen prioridad sobre aquellas que afectan a la segunda.

El gobierno mexicano comete los mismos errores que la FED y el Tesoro en 1929. Secar la economía y recurrir a ciertas dosis de proteccionismo.

Las mafias y la corrupción avanzan incontrolables sin que el gobierno pueda hacer nada al respecto.

Tenemos información de que en muchos estados se están repartiendo miles de toneladas de tortillas todos los días pues la gente se está muriendo de hambre.

Las únicas inversiones que han sido rentables de dos años a la fecha son en divisas extranjeras y metales preciosos. También están en auge los cines, las prestidigitadoras que leen la tasa, el futuro, la palma de la mano o las brujas que hacen limpias.

La tasa de suicidios aumentó a niveles jamás vistos.

El mercado interno se encuentra tan golpeado que los grandes monopolios ya no tienen a quién vender sus productos.

El grado de monopolización de la economía mexicana es escandaloso y la regulación del gobierno en la materia propicia el fortalecimiento de los monopolios, en

lugar de su control.

La apertura ha provocado un exceso de oferta aún mayor que el que ya refleja la enorme capacidad ociosa de la planta productiva.

La ley laboral no da flexibilidad de salarios a la baja y la monopolización no permite la flexibilidad de precios a la baja, lo cual provoca el cierre de industrias y el desempleo masivo.

Se abandonaron muchas industrias altamente generadores de empleo como textiles, juguetes, calzado, etcétera.

El crack financiero y de bienes raíces no tiene paralelo en la historia.

Al igual que Estados Unidos en los 30, México mantuvo a toda costa su "patrón oro", en este caso la convertibilidad del peso con el dólar. Esto costó ala economía mayores intereses con consecuencias para la planta productiva.

#### CUADRO 4 • DIFERENCIAS CON LA SITUACIÓN ACTUAL

En los años 30 la depresión fue a nivel mundial, hoy la economía del planeta está más o menos sana.

El proteccionismo comercial fue más intenso en los años 30 que ahora.

Los precios de las materias primas no están tan deprimidos.

A diferencia de Estados Unidos en los 30, México está muy endeudado, lo cual es un pesado lastre para salir adelante.

El grado de educación de los estadounidenses de los 30 es muy superior al de los mexicanos de hoy.

CUADRO 5 • DIFERENCIAS ENTRE RECESIÓN Y DEPRESIÓN  
(razones por las que podemos considerar a la actual como una depresión económica)

Desempleo masivo, mayor al existente durante la Gran Depresión de 1930.  
Tres años y medio seguidos de recesión califican como depresión.  
Nivel de vida de la población en constante deterioro durante más de 15 años .  
Recesión es la parte baja del ciclo económico. Depresión es la parte baja del ciclo histórico.  
Pánico financiero, crack bursátil y de bienes raíces. Nada más se salvan inversiones en moneda extranjera y metales preciosos.  
Enorme concentración del ingreso y creciente desigualdad.  
Planes de emergencia multiplicados (Procapte, Procampo, ADE, ARE, etcétera).  
Quiebras masivas, suspensiones en cascada, repudios de deuda.  
Crisis de liquidez prolongada. Escasez permanente de dinero.  
Decisiones equivocadas en materia de política económica.  
Campo en ruinas.  
Presiones deflacionarias.  
Crecimiento exponencial de la economía informal (flea markets).  
Movilizaciones sociales (El Barzón). Enojo colectivo que no se supera.  
Nulas perspectivas según revelan numerosas encuestas.

## CUADRO 6 • ¿RECESIÓN O DEPRESIÓN?

Algunos datos para la reflexión. Cifras a agosto de 1995  
(Las letras entre paréntesis indican las iniciales de la fuente)

727 mil empleos perdidos y 300 mil más amenazados (CCE).

71.6% caída en la venta de autos de enero a julio (AMIA). 17.5% caída producción (AMIA).

83.9% caída venta camiones (AMIA).

70% Riesgo País, sólo abajo de Nicaragua (Economistas). 55% caída en construcción (CNIC).

20% Crecimiento en siderurgia (Canacero).

6.8% caída participaciones a los estados (SHCP).

15% caída ventas autoservicios (ATAD).

35% caída ventas tiendas departamentales (ATAD).

60% caída venta departamento enseres mayores, 37% en ropa, 24% mercancías generales (ATAD).

30% caída importación de bienes de capital (SHCP) (-4,043 mmd).

31.6% aumento exportaciones manufactureras (SHCP).

82% encuestados afirman que lo peor no ha pasado (diario Reforma).

20% caída en la inversión extranjera (BMV).

40.61% cartera vencida empresas (Securities Auction Capital —SAC).

48 de cada 100 tarjetahabientes no pagaron su mensualidad (SAC).

La industria del vidrio funciona al 50% de su capacidad (CNIV).

El acervo de riqueza del país declinó 12,250 mdd equivalentes al 4.9% del PIB (GEA).

El valor de capitalización de la BMV cayó 46%, de 194,500 mdd a 105,800 (GEA).

Las pérdidas cambiarias de las empresas inscritas en la bolsa equivalieron a 2.4% del PIB (GEA).

El acervo neto de capital productivo bajó 7.1% (GEA). Será de 28.6% la caída en el sector pesquero (SMARNP) Concentran 573 firmas el 80% de las exportaciones (Bancomext).

56.6% la contracción de las ventas en las abarroteras del DF (INEGI).

Baja 25% la venta de fragancias (Nielsen).

Bacardí esperaba una caída en sus ventas de 46% en México durante 1995 (Bacardf y Cía.).

300 mil viviendas de interés social edificadas en 94; en 95 serán entre 15 y 20 mil (Cemex).

10,300 millones de dólares el superávit comercial de México con Estados Unidos (DC).

Las farmacias han reducido hasta en 50% sus ventas (UPFVM).

100 de las 138 industrias manufactureras registran caída (INEGI).

75.2% empresas que declaran haber reducido sus ventas (CEESP).

37.2% empresas que afirman haber recortado personal (CEESP).

65% empresas que declaran haber reducido sus ventas (EXPANSION).

66% han recortado personal (EXPANSION).

5% el total de fondos asignados a UDI's que se han utilizado (CNBV).

16.1% crecimiento en la industria maquiladora (INEGI). 70% a 80% la caída en ventas de maquinaria y 65% la de refacciones (AMDM).

90% Caída ventas maquinaria industria construcción (AMDM).

175 mil millones de pesos (30,000 mdd) requerimientos inversión sector eléctrico (Ernesto Zedillo).

120% aumento en los embargos por la banca (BANCOS). 8.4% caída ingresos por turismo (AMIT).

82.3% caída utilidades bancarias (CNB).

25 años el nivel de rezago del campo (SAGDR).

30,000 millones de dólares costaría rescatar a la banca (Salomon Brothers).

14.8% caída en la producción de cemento (INEGI).

43.9% caída en el valor de la producción de cemento (INEGI).

25% de las empresas de artes gráficas cerrarán en 1995 (CANAGRAF).

106% aumento exportación cerveza (INEGI).

32.5% caída en el valor de la producción de la industria cervecera (INEGI).

30% a 40% la caída en la industria del plástico y fibra de vidrio (ANIPLAR).

25,000 empleos perdidos en la industria del plástico en 1995 (ANIPLAR).

40% mortandad de empresas de plástico en 1995 (ANIPLAR).

17% aumento ventas pronósticos deportivos (LN).

16.5% caída en ventas de ferreterías (INEGI).

1.9% caída ventas de gasolineras (INEGI).

15% a 20% caída en consumo de refresco (APRAC). 9.4% baja en seguros automovilísticos.

36% caída en el crédito al campo (CNA).

1,500 agencias de viaje habrían desaparecido en 1995 —de un total de 5,500 (AMAV).

CUADRO 7 • MEDIDAS QUE PERMITIERON LA SUPERACIÓN DE LA DEPRESIÓN

New Deal

Roosevelt revocó la ley Volstead y legalizó el alcohol y el juego, propiciando el inicio de la desaparición de las mafias.

Se perfeccionó la ley antimonopolios.

Surgió la ley Glass-Steigal que impide la fusión entre bancos, casas de bolsa, aseguradoras, arrendadoras, afianzadoras y demás.

Surgió un red de seguridad social que incluye seguro de desempleo, seguro a los depósitos bancarios y servicios médicos y comunitarios gratuitos.

Comenzó un movimiento de revalorización de las clases medias y trabajadoras que habían sido duramente atacadas durante la década de los veinte.

Se comprendió la importancia de llevar récords estadísticos veraces y oportunos. Hasta entonces eran lamentables.

El gobierno tuvo que realizar proyectos masivos para reavivar a la economía, aún a costa de un déficit público y de mayor inflación.

Flexibilidad de los salarios a la baja, lo que permitió una vez más la contratación de personal.

Se fortalecieron los sindicatos, como una medida para lograr condiciones más favorables de trabajo y una mejor distribución del ingreso.

Reducción de impuestos a los estratos bajos y medios y aumento a los estratos más altos, con el mismo objetivo que el punto anterior.

A pesar de todo lo anterior, la depresión no terminó hasta que Estados Unidos no entró en la Segunda Guerra Mundial.

Uno de los frutos de la Gran Depresión fue Keynes, y sus políticas propuestas fueron las que en última instancia lograron que se superase la crisis.

Economista de la Escuela Wharton de la Universidad de Pennsylvania.

Una encuesta sobre los niños

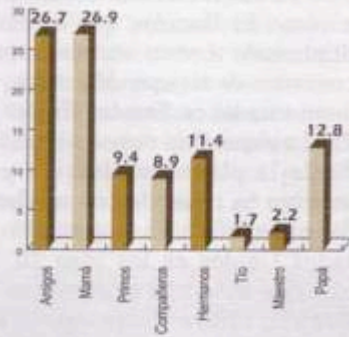


INDICADORES

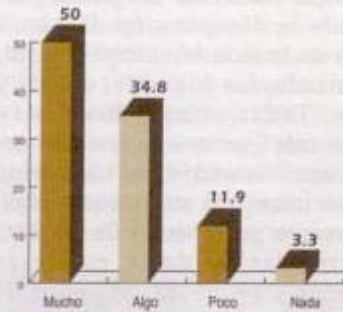
# La familia en México

## Una encuesta sobre los niños

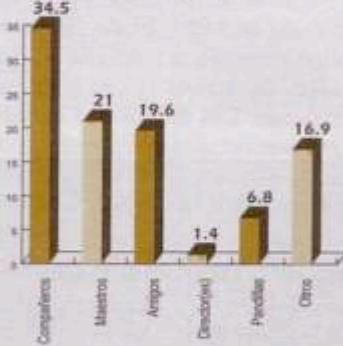
¿CON QUIÉN PLATICAS MÁS?



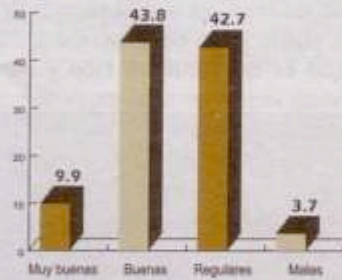
¿TE GUSTA TU ESCUELA?



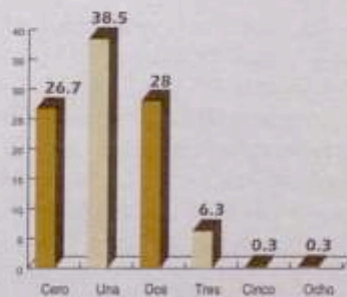
¿CON QUIÉN TIENES PROBLEMAS EN TU ESCUELA?



¿QUÉ CALIFICACIONES OBTIENES?



HORAS DE ESTUDIO DIARIAS



Vitrina metodológica

**Patrocinador:** "EL UNIVERSAL/ALDUNCIN Y ASOCIADOS"; **Fecha de levantamiento:** 17 al 23 de abril de 1996. **Tipo de entrevista:** 405 entrevistas a niños entre 5 y 15 años en calle en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México; **Tipo de muestra:** aleatorio estratificado con probabilidad de selección proporcional a la población de las delegaciones y municipios conurbados; **Margen de error:** ±5%; **Nivel de confianza:** 95%.



Alduncin y Asociados  
Estudios sobre Valores, Opiniones,  
Expectativas y Mercados

La OCDE en cifras

**INDICADORES**

*La OCDE en cifras*  
*México 1996*

**DEMOGRAFIA**

	Superficie total en Km²	Población				Edad de la estructura poblacional Porcentaje de la población total					
		Miles		Por km²	Tasa de crecimiento porcentual	Menor a 15 años		15-64 años		65 años y más	
		1994	1984			1994	1994/93	1994	1960	1994	1960
Canadá	9,976.1	29,251	24,995	2.9	1.1	20.4	33.7	67.7	58.7	11.9	7.6
México	1,972.5	88,402	72,750	44.8	2.1	36.9		58.3		4.8	
España	504.8	39,150	38,279	77.6	0.2	17.2	27.3	67.9	64.5	14.9	8.2
Turquía	780.6	60,573	49,420	77.6	1.8	33.0	41.2	62.5	55.1	4.5	3.7
Estados Unidos	9,372.6	260,651	236,348	27.8	1.0	22.0	31.0	65.3	59.7	12.7	9.3

**EMPLEO**

	Total de la fuerza laboral			Total del empleo civil			
	Miles 1994	Participación de la mujer		Miles 1994	Agricultura, pesca y forestal	Industria	Servicios
		1994	1984				
Canadá	14,905	67.8	63.5	13,292	4.1	22.6	73.3
México	33,606	40.0		32,439	25.8	22.2	52.0
España	15,701	44.1	33.2	11,760	9.8	30.1	60.1
Turquía	21,903	33.7		19,664	44.8	22.2	33.0
Estados Unidos	132,474	70.5	62.8	123,060	2.9	24.0	73.1

	Empleo de medio tiempo como porcentaje del empleo total			Tasa de empleo femenino como porcentaje del empleo de medio tiempo	Porcentaje del autoempleo como parte del total de empleo
	Ambos sexos		Hombres	1994	1994
	1994	Mujeres 1994			
Canadá	17	26.1	9.5	69.4	10.5
México	26.5 a	38.9 a	20.8	46.1	31.7
España	6.9	15.2	2.6	74.9	21.9
Turquía	24.8a	40.4a	17.9a	50.2a	31.5
Estados Unidos	18.9	27.5	11.5	67.2	8.7

	Tasas de desempleo		
	Ambos sexos como porcentaje del total de la fuerza laboral	Mujeres: porcentaje del total de la fuerza de trabajo femenina	Hombres: porcentaje del total de la fuerza de trabajo masculina
		1994	1994
Canadá	10.3	9.8	10.7
México	3.5	4.6	3.0
España	23.8	31.2	19.5
Turquía	7.9	7.7	8.1
Estados Unidos	6.0	6.0	6.1

Fuente: OECD in Figures, 1996.  
Información proporcionada por el Centro de la OCDE en México

